

SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

BÉLGICA

LA VERDAD SOBRE LAS CIFRAS DE LOS ACCIDENTES DE TRABAJO¹⁴

En Bélgica, cada día laboral se cobra la vida de una persona a causa de un accidente de trabajo y 84 quedan para siempre con alguna discapacidad por la misma causa. A pesar de las declaraciones políticas de los años precedentes, las cifras de 2007 muestran que la situación no va a mejorar. En dicho año murieron, como consecuencia de un accidente laboral:

- 20 trabajadores menores de 30 años;
- 33 obreros como consecuencia de un accidente en la obra;
- 29 trabajadores con un antigüedad en la empresa inferior a un año;
- 6 trabajadores temporales (939 quedaron minusválidos para el resto de sus vidas);
- 56 trabajadores ocupados en pymes que no disponían de comité de prevención (6.209 han quedado minusválidos, para toda su vida, a consecuencia de un accidente producido en las mismas).

Estas cifras, menos mediatizadas que los accidentes de tráfico, afectan, sin embargo, a miles de personas al año. En esta lotería del riesgo profesional, los jóvenes, los trabajadores con poca experiencia y los trabajadores temporales son los que corren más peligro, siendo estos últimos los que batan todos los récords: el número de accidentes es tres veces superior al de los otros trabajadores. Causa: una acogida que falla y una falta de información y de apoyo.

El azar y la fatalidad están muy lejos de ser, por tanto, los únicos orígenes. “Estos accidentes destrozan vidas y familias y provocan un gran enojo ya que un buen número de ellos podrían haber sido evitados”. Una buena legislación sobre la seguridad y un control estricto permitirían reducir fuertemente su número”, afirma Claude Rolin, secretario general del sindicato cristiano CSC.

Ahora bien, en Bélgica, a pesar de los repetidos gritos de alarma de la parte sindical, el número total de inspectores encargados de controlar la seguridad de los trabajadores disminuye de año en año. Cada inspector está, actualmente, encargado de controlar 2.491 empresas por año: misión imposible. Según una encuesta consagrada a la inspección, con un inspector por cada 23.000 trabajadores, Bélgica se sitúa en la penúltima posición entre los países europeos, quedando muy lejos de la media de la Unión cifrada en 10.000 trabajadores.

¹⁴ Fte.: L'INFO CSC núm. 19 de 09/05/2008

Se subestima el número de accidentes

A pesar de las promesas reeditadas muchas veces bajo el mandato de gobiernos precedentes, y a pesar del plan Pharaon (plan de acción federal para la reducción de accidentes de trabajo), los medios de la Inspección no han sido reforzados y las cifras de accidentes no han disminuido. Esto quiere decir que queda mucho por hacer para alcanzar el objetivo europeo cuya meta es reducir en un 25% el número de accidentes de trabajo de aquí al año 2012. Ello sin contar que las cifras oficiales parecen maquilladas.

Según una reciente encuesta interna del Fondo de Accidentes de Trabajo, dos accidentes de cada tres no son declarados, aunque existe la obligación legal de hacerlo. Se trata principalmente de accidentes leves y la no declaración depende, a menudo, de una voluntad deliberada por parte de los empresarios. Como quiera que algunos certificados de calidad están ligados al número de accidentes, ciertos empresarios no los declaran y contornean la ley indemnizando al trabajador de otra manera.

En algunos casos cuentan con la colaboración de compañías de seguros, y a veces, igualmente, solicitan al médico de la empresa que se encargue de los cuidados sanitarios del accidentado, con el fin de disminuir los costes y de aligerar el peso sobre la evolución de las estadísticas. Otros, proporcionan un trabajo adaptado a las víctimas de accidentes de trabajo. Esta práctica les permite camuflar la gravedad del accidente. Algunos pagan primas y, desde hace poco, bonos salariales que gozan del beneficio de un tratamiento fiscal preferente cuando el número oficial de accidentes disminuye. En estas condiciones, se ejercen presiones sobre los trabajadores para que no declaren los accidentes de trabajo o se dirijan a su médico de cabecera.

Dos empresarios de cada tres son negligentes

Esta realidad se traduce en cifras. En el transcurso de los últimos años, el número total de accidentes de trabajo graves, de accidentes mortales o de accidentes que hayan provocado una invalidez permanente no ha disminuido en absoluto. Sin embargo, el número de accidentes leves (mucho más fáciles de disimular) ha disminuido oficialmente. El mundo político parece haber cerrado los ojos sobre estas prácticas y también sobre el tema de la protección de los trabajadores temporales. La legislación relativa a la seguridad de esta categoría de trabajadores, que no cesa de inflarse, deja mucho que desear.

El sector de trabajo temporal economiza cada año un millón de euros en sus apartados de gastos debido a que los empresarios de esta categoría de trabajadores no pagan la tarifa normal por los servicios de prevención. En cuanto a los utilizadores temporales, olvidan, muy a menudo, proporcionarles la formación adecuada que requiere el puesto. Sin embargo, el número de

accidentes, dentro de este grupo, podría disminuir si las autoridades públicas pusieran en práctica algunas medidas enérgicas.

Por otro lado, los empresarios que juegan con la seguridad de su personal forman legión: según informes oficiales de la Inspección, un tercio de las empresas belgas se olvida totalmente de las partes esenciales de la reglamentación en materia de seguridad, algo que favorece la falta de controles regulares. Así, en muchas empresas la popular frase de «el miedo guarda la viña» no existe, y menos aún en las pymes donde ni siquiera hay delegados sindicales que puedan vigilar el respeto de estas reglas y dar la voz de alarma en el caso de no cumplirse.

«Yo también freno ante los obreros de las vías públicas»

Este eslogan es el elegido por la campaña «Trabajos en la vía pública», promovida por el Instituto para la Prevención en la Construcción (CNAC) que se lleva a cabo actualmente. Este mismo Instituto prepara también, en colaboración con las organizaciones de empresarios y de trabajadores de la construcción, un «libro blanco» que reagrupa los puntos sensibles, así como las soluciones para los trabajos de carreteras y vías públicas.

Asimismo, y con ocasión de la Jornada Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, y ante las múltiples noticias que aparecen en la prensa diaria sobre este tipo de accidentes: «Trabajador mortalmente herido mientras trabajaba en carretera», «un camión cisterna choca con unas obras de la autopista» Accidentes causados frecuentemente por la excesiva velocidad de los conductores y la falta de respeto de las señalizaciones, el CNAC ha hecho una llamada a todas las partes afectadas para que retomen sus responsabilidades y para promover la seguridad viaria en cuanto a accidentes de este tipo. La llamada se ha dirigido por supuesto a los automovilistas, pero también, y muy particularmente a todos los que intervienen en la realización de estas obras.